



"Mujer con sombrero", P. R. Picasso, 1935

XII CONVERSACIÓN DE LA ELP

"Las paradojas de la Escuela: la garantía, el control y el pase"

Domingo, 29 de septiembre de 2013

Círculo de Bellas Artes de Madrid

¿Animar el AME?

Miguel Ángel Vázquez

Hay algo en el Acto de Fundación de la Escuela con lo que sintonicé, no sé si desde la primera vez que lo leí, pero podría decir que desde siempre. Concretamente es este: "...que, en el campo que Freud abrió, restaure el filo cortante de su verdad; que vuelva a llevar la *praxis* original que él instituyó al deber que le corresponde en nuestro mundo,..." Es en particular este fragmento el que dejó en mí una huella que sintonizaba con ciertas características de mi subjetividad. No quedó iluminada la parte que en la que aparecían otros términos "...el organismo en el que debe cumplirse un trabajo..." o "...que mediante una crítica asidua, denuncie en el las desviaciones..."¹, estos significantes quedaron velados. Era la vertiente más épica, 'que restaure el filo cortante de su verdad', junto a la proclama de que había que llevar a esta *praxis* (escrito en cursiva), el psicoanálisis, al deber que le corresponde en nuestro mundo. Esta propuesta me captó y se ha mantenido viva en mí a pesar de que ahora incluyo las otras frases que forman parte de esta declaración que al mismo tiempo es su acto de fundación de la Escuela.

El modelo que Lacan creó para este 'organismo' que diferencia entre jerarquía y grado pretende preservar al psicoanálisis que es su causa de la esclerotización en la que había caído la IPA. La superposición de la jerarquía y el saber produjo lo que Lacan denominó "una cooptación de sabios"².

Estamos en una época en la que se produce un cierre progresivo del campo que Freud abrió, el cierre de la consideración del inconsciente y la subjetividad en la causación de los

síntomas y los fenómenos de segregación que cada vez en mayor nº inundan nuestra cotidianeidad bajo el empuje de una cognitivización de la vida cotidiana cada vez más exigente.

El grado en la Escuela de Lacan tiene dos modalidades AE y AME.

En los textos institucionales se aprecia que Lacan se interesó fundamentalmente por el AE. La cuestión viva de cómo se produce un psicoanalista se encuentra en la base de su E. Lo entiendo una forma de elaborar una prueba que no es estándar, sino que se construye a partir de la experiencia singular de un sujeto que ha llevado su análisis a término. Su testimonio tiene que dar cuenta de cómo se produjo la emergencia del deseo del analista, operador de esta praxis. Esto es fundamental para el psicoanálisis mismo, construye su prueba que no es universalizable.

La existencia del AME tiene una vertiente que se orienta al Otro social. Es lógico y necesario que una Escuela de psicoanálisis tenga miembros reconocidos por ella como aquellos que resultan de su formación. Su selección y nominación por la Comisión de Garantía, se hace en base precisamente a que habría mantenido una práctica regular y habría dado muestras en su práctica de cualidad analítica³. En mi lectura de los textos institucionales no he encontrado que Lacan contara mucho con los AME respecto a lo más vivo de su Escuela. En los anuarios no figuraban como una lista a parte sino como miembros con ese grado. Para su selección resaltaba como rasgo el sentido común y que fuera alguien en quien se pudiera confiar. Nunca se le ha dado una entidad especial como colectivo, es una lista que no hace grupo. Cada AME está en la E a título de un miembro como todos. Nada que promueva el funcionamiento en el que jerarquía y saber se fundan, tipo IPA.

De todas formas nada impide formular la cuestión sobre de qué manera se puede hacer revertir en la E la experiencia y el saber que ella ha reconocido en algunos de sus miembros. Este grado es permanente y eso es algo pesado que fácilmente toma una deriva de acomodación.

El Comité de Acción de la Escuela Una plantea en el punto II sobre *El AME en la Escuela Hoy* de su escrito, que el AME podría encontrar su rol en la extensión del psicoanálisis tanto en su relación con el mundo exterior, como en la forma de presentarse ante él, y hace una referencia a lo que la práctica del psicoanálisis tiene de específico en la era de las psicoterapias en masa⁴.

Pienso que en el momento actual es necesaria la elaboración de pruebas a partir de la clínica sobre la especificidad y utilidad del psicoanálisis, que creen un lugar propio al psicoanálisis, reconocido de hecho por el Otro social, incluso aunque a nivel de derecho sea más problemático. Producir un efecto de transferencia a partir de la prueba clínica. El AME podría participar en ello, no de forma preceptiva ni exclusiva, pero esta tarea mantiene una coherencia

con aquello que la E le ha reconocido respecto a su práctica y la vinculación que el grado de AME tiene con las exigencias del mundo exterior.

El deseo del analista en el AME esta supuesto no es algo expuesto por él mismo. Esta puede ser una vía para hacerlo explícito, una tarea que en mi opinión se presenta como necesaria para la pervivencia del psicoanálisis en el S. XXI.

Desde un punto de vista institucional considero que no hay mucho margen para mover al AME a vincularse a ello. Es su relación con la causa analítica que no puede pensarse sin la consideración del momento actual⁵, la que puede animar su participación en la E para "...que vuelva a llevar la *praxis* original que él (Freud) instituyó al deber que le corresponde en nuestro mundo".

¹ J. Lacan. "Acto de Fundación", *Otros Escritos*. Ed Paidós. BBAA 2012, p. 247.

² J. Lacan. "Proposición del 9 de oct. De 1967", *Otros Escritos*. Ed Paidós. BBAA 2012, p. 264.

³ Comité de Acción de la Escuela Una. *El impasse de la garantía*. Pág. 3.

⁴ *Op Cit*, pág. 3

⁵ Que Lacan anunció hace casi medio siglo como lo anunció repetidas veces. Al final de la Proposición escribe: "...Abreviemos diciendo que lo que vimos emerger, para nuestro horror, representa la reacción de precursores en relación con lo que se irá desarrollando como consecuencia del reordenamiento de las agrupaciones sociales por la ciencia y, especialmente, la universalización que esta introduce en ellas.

Nuestro porvenir de mercados comunes encontrará su contrapeso en la expansión cada vez más dura de los procesos de segregación".

J. Lacan. "Proposición del 9 de oct. De 1967", *Otros Escritos*. Ed Paidós. BBAA 2012, p. 276.